

espectáculos

HOLLYWOOD
Crecen los rumores en EE.UU. acerca de un romance entre Jennifer Aniston y Barack Obama
PÁGINA 7



Edición a cargo de Franco Varise y Valeria Agis www.lanacion.com.ar/espectaculos @L.Nespectaculos Facebook.com/lanacion espectaculos@lanacion.com.ar

Moria Casán. “No soy una fóbica social, pero primero debo estar bien conmigo”

Una de las figuras más relevantes del ambiente artístico habla sobre el abuso infantil que sufrió, los métodos propios de autoayuda, el cariño del público, la pareja y el desafío escénico en *Brujas* | PÁGINA 6



Ícónica como pocas, Moria posa en el Hotel Hermitage antes de su función con *Brujas*

MAURO V. RIZZI

Bernardo Neustadt: un visionario que inventó el show periodístico

TV. Hoy cumpliría 100 años el periodista que cambió los programas políticos: auge y declive de un polémico innovador

Marcelo Sfrtlerano
LA NACION

“Bernardo Neustadt fue el periodista más importante de la televisión argentina”. Lo dijo una vez Antonio Carrizo cuando empezaba a despuntar entre nosotros el siglo XXI. Por su amplísima mirada y un conocimiento del medio que muy pocos lograron igualar desde adentro, Carrizo tenía sobrada autoridad como para sostener sin mayores discusiones esa afirmación.

Cuando la pronunció, la carrera periodística de Neustadt estaba en franca declinación, lejos de su etapa de mayor influencia y cercanía a los lugares en los que se ejerce el poder y se toman las decisiones más importantes para la sociedad. Neustadt falleció en 2008, a los 83 años, y de aquel último tramo de actividad plena, presencia, peso y dominio de la opinión pública desde su lugar en la TV nos separa un largo trecho de casi tres décadas.

Hoy, el valor dominante de todo universo mediático es el culto fervoroso a la inmediatez. Por eso olvidamos con facilidad lo que en términos históricos pudo ocurrir apenas ayer, pero de acuerdo con las reglas actuales está a años luz de nosotros hasta que se bajó el telón de 2024 con la resonante noticia de la muerte de Jorge Lanata, el último gran innovador del periodismo en televisión.

¿Quién lo precedió en ese lugar y con esa cualidad dis-

tintiva? Bernardo Neustadt. ¿Quedó superado entonces por el inevitable paso del tiempo y por la disruptiva llegada de Lanata todo lo anterior, determinado en sus líneas esenciales por la insoslayable figura de Neustadt? El momento más oportuno para responder esa pregunta aparece ahora, al cumplirse el centenario del nacimiento del creador de *Tiempo nuevo*.

La fecha más difundida de su llegada al mundo en Rumania (su padre trabajaba en la embajada argentina en Bucarest) es la del 25 de enero de 1925, pero otras fuentes la anticipan para el 9 de enero. Haya sido una u otra, el legado de Neustadt no cambia: perdura hasta hoy de manera firme y extendida, aunque imperceptible. En quienes lo aplican en la tarea diaria esa influencia pasa inadvertida. Lo mismo ocurre con la radio, el otro gran escenario de la carrera periodística de Neustadt.

Había debutado en 1961, por Radio Porteña, al frente de uno de los primeros programas periodísticos matutinos del día. “Cuando le propuse al director de la radio la idea de despertar ministros para que hablaran al aire me preguntó si estaba loco. ‘Ya va a ver que no lo va a atender nadie’, me dijo”, según recordó el propio Neustadt en el libro *Días de radio*, de Carlos Ulanovsky. El director aceptó entre otras cosas porque, en palabras de Neustadt, “la radio estaba en la lona”. **Continúa en la página 4**



Neustadt y Mariano Grondona, en *Tiempo nuevo*

POPURRÍ

PERSONAJES

Andrés Calamaro se casó con Natalí Franco

Ayer por la mañana, Andrés Calamaro y la exmodelo Natalí Franco dieron el "sí, quiero" en el registro civil del barrio porteño de Palermo. La noticia de su casamiento había trascendido dos semanas atrás, cuando la compañera de vida de El Salmón compartió a través de sus historias de Instagram una foto de las alianzas con sus nombres grabados y la fecha en la que pasarían por el altar: el 24 de enero de 2025.

Antes de convertirse oficialmente en marido y mujer, la pareja fue captada por las cámaras mientras aguardaba -en la sala de espera A- que llegara su turno de casarse. Allí estuvieron acompañados por sus familiares y amigos, entre los que estaban el músico Javier Calamaro, hermano menor de Andrés, y las tres hijas de Franco, fruto de una relación anterior que se terminó en 2018. También estuvieron presente Cachorro López, Nahuel Mutti, Juanse, Dillom y Daniel Melingo, quien anunció que luego de la ceremonia irían a almorzar a El Ombú, un conocido bodegón en Parque Patricios.

A pesar de la presencia de las cámaras de televisión, fotografías, y de algunos curiosos y fanáticos del artista que se congregaron en la entrada del registro civil para ser testigos

de su gran día, los enamorados no dudaron en compartir besos y gestos de cariño frente al público, aunque permanecieron con sus lentes desol para mantener un ápice de privacidad, un halo de misterio.

El artista -que en 2010 se había casado con la actriz Julieta Cardinali, con quien tuvo a su única hija, Charro- lució una remera azul de cuello abotonado, pantalón de jean y zapatillas blancas, mientras que su mujer llevó un conjunto de blazer y bermuda marrón con una remera blanca, también de cuello abotonado.

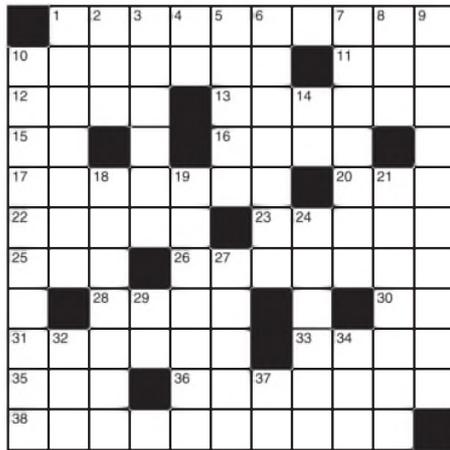
A la salida del registro civil, los flamantes novios posaron como marido y mujer con su libreta de familia, mientras Natalí sostenía un espectacular ramo de rosas con su otra mano. Por supuesto, no faltó el romántico beso frente a las cámaras. Envueltos en una lluvia de arroz integral que les arrojaron sus seres queridos ("Estoy comiendo arroz", bromeó la cordobesa), Calamaro y Franco se dirigieron a su camioneta para continuar celebrando su amor junto con sus íntimos, aunque no quisieron dar detalles del festejo. "Estamos muy felices", declaró brevemente la exmodelo antes de subirse al vehículo. Más tarde, la novia reveló que tienen ganas de casarse por iglesia en agosto próximo. ●



Besos, arroz y la tradicional libreta roja; El Salmón y la exmodelo cordobesa dieron el sí

G. VIERGOCHEV

Palabras cruzadas



Escanea el código QR y seguí jugando

SOLUCIÓN



HORIZONTALES

1. Imprevista. 10. Pusieron fecha a un escrito. 11. (Tic-) Sonido del reloj. 12. Letra M (pl). 13. De Croacia. 15. Símbolo del polonio. 16. Abreviatura de compañía. 17. Cortamos el pelo al rape. 20. (Morales) Primer presidente indígena de Bolivia. 22. Mes del año. 23. Alimentarse. 25. Una pareja. 26. Clara, transparente. 28. Día anterior a hoy. 30. Iniciales de la actriz Dors. 31. La que da. 33. Irreligiosa. 35. Expresión que se usa para animar al torero. 36. Echáis el ancla. 38. Tocariamos suavemente.

VERTICALES

1. Natural de Samoa. 2. Aumentativo. 3. Raer. 4. Símbolo del praseodimio. 5. (...) y sus hermanos) Film. 6. Atornilla. 7. Ciudad turística de Brasil. 8. Sigla de la vacuna antitetánica. 9. Enardecidas. 10. Saqueador. 14. Símbolo del brahmanismo. 18. Modorra, somnolencia. 19. Presidir o dirigir un debate. 21. Cambiáis por dinero. 24. Prefijo: ojo. 27. Nativo de Irán. 29. Pronombre personal. 32. Hola, al teléfono. 34. En el taoísmo, orden cósmico. 37. Calcio.

© Ediciones De Mente

TEATRO

La "cena" de Bossi, Amigorena y Fernández

Aunque ya hubo algunos estrenos fuertes, es entre marzo y abril que la cartelera teatral porteña realmente levanta al telón, y ya hay algunos anuncios que anticipan una temporada 2025 con grandes nombres en las marquesinas.

Precisamente esta semana se anunció que Martin Bossi, Mike Amigorena y Laurita Fernández compartirán el escenario de El Nacional con la comedia *La cena de los tontos*, una obra de Francis Veber que estrenará el 20 de marzo. La pieza originalmente debutó en nuestro país en 2000, protagonizada entonces por Guillermo Francella y Adrián Suar, que son hoy los productores de la nueva puesta, con dirección de Marcos Carnevale. Completan el elenco Guillermo Arengo, Esteban Proli y Franco Battista. ●



Amigorena, Bossi y Fernández

HOLLYWOOD



Andie MacDowell habló de su raro problema de salud

Andie MacDowell, una de las estrellas que conquistó el corazón del público en los 90 con películas como *Cuatro bodas y un funeral*, habló de su salud, reveló que padece síndrome piriforme y confesó sus temores. "Pensé que iba a tener que hacerme un reemplazo de cadera", contó.

La actriz de 66 años se sentó en el living de *The Drew Barrymore Show* y no dudó en compartir el duro diagnóstico que recibió hace un tiempo. También explicó cómo logró controlar los dolores, con actividad física y sesiones diarias de rehabilitación. "Es un milagro", aseguró. "Tengo síndrome piriforme, un músculo que presiona mi nervio ciático. Ahora tengo que trabajar en mi cuerpo todos los días, con rehabilitación y entrenamiento", contó. ●

<p>QUIÉNES QUIÉN? LIS BRANDONI / SOLEDAD SILVEIRA</p> <p>Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20 y 22 h Domingo 20 h</p>	<p>ESCAPE ROOM WILLY VALENTE</p> <p>Miércoles a Viernes 21 h Sábado 20.30 y 22.30 h Domingo 20.30 h</p>	<p>MADE IN LANÚS LUIS BRANDONI</p> <p>Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 21 h</p>	<p>SOMOS NOSOTROS A MANERA DE MATEO / RAFAEL CARRERA</p> <p>Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20.30 y 22 h Domingo 20 h</p>	<p>JARDINES SALVAJES RODRIGO ESCOBARDO</p> <p>Miércoles a Viernes 21 h Sábado 20.30 y 22.30 h Domingo 20.30 h</p>	<p>MAMÁ</p> <p>Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20 y 22 h Domingo 20 h</p>	<p>TOC TOC</p> <p>Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h</p>	<p>PÉRDIDA MENTE TARTE DE CANTALERO</p> <p>Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h</p>
---	--	---	---	--	---	--	---

Teatro Lince Av. Corrientes 1871 | Multitabarís Av. Corrientes 831 | Multiteatro Av. Corrientes 1283

Plateanet | 15% + 6 CUOTAS SIN INTERÉS | Galicia VISA | multiteatro.com.ar | @multiteatro

Un maestro lee a sus alumnos de cuarto grado *El fantasma de Canterville*. Mariano Tenconi Blanco, un estudiante del aula, es capturado por el entusiasmo de su docente y la historia de un alma en pena que vive en un castillo y se anima a hacer su propia versión del relato. Escribe a mano en un bloc de hojas del trabajo de su papá, que tenían el sello de una conocida marca de vermut. Junta el montón de papeles, los abrocha y le pone como título *El fantasma de Greenwich*, ya que lo asocia con el meridiano, otro tema que aprendía por esos días en la escuela. De ese primer libro a convertirse en un autor y director de teatro que sostiene espectáculos en cartel durante más de seis temporadas, que puede estrenar en los circuitos comerciales, independientes y oficiales sin soltar la complejidad de sus propuestas, sucedió un punto de inflexión: dejar la prosperidad de un trabajo como vendedor y asumir el riesgo de consagrar su vida a un dios que para él se llama "Teatro". "Es más complejo y profundo creer en los dioses griegos que creer en el dinero", dice, y revuelve la bombilla del mate justo antes de viajar a Madrid, donde desde esta semana se presenta su creación *La mujer fantasma*, obra en coproducción con la compañía catalana T de Teatre en el Centro Dramático Nacional de España.

Antes del famoso salto al vacío que significó dejar todos los caminos previsibles por el teatro, la vida de Mariano Tenconi Blanco era el claro ejemplo de una familia de clase media trabajadora, que le inculcó a su hijo la importancia de tener un estudio que le diera una rápida salida laboral. Su papá arrancó a los 16 años, cuando se instalaba en el hall de un edificio y ayudaba a descargar cajas a un vendedor, con tanta insistencia que un día le dijo: "¿Quieres trabajar? Estas son máquinas de escribir, necesito que las vendas" y así comenzó a viajar por el país vendiendo un objeto que será, mucho después, el principal motor de pasión y trabajo para su hijo: la escritura. Pero esa noción todavía no estaba tan clara para esta familia que le pedía al joven Mariano que aprenda inglés y elija una carrera que le dé trabajo. A los 14 años, ya era un lector de Céline, Dostoievski y Borges. Un mundo interior que puede convivir con el del adolescente promedio de la época, que mira con devoción *Montaña rusa* y siente que Nancy Dupláa es la primera mujer que amó.

Al igual que su papá, la vida de Mariano en modo vendedor arrancó muy joven. Pasó de empresas chicas hasta una multinacional. Lo primero que hizo fue vender papeles y dispensers para cosas, para secarse las manos. Estamos a comienzos de 2000 y estos dispensers se traían desde Suecia. "Toallas hechas con papel suco". Yo iba a los bares de Parque Patrios que tenían colocados estos dispensers y la crisis era fatal, estaban todos los restaurantes vacíos, las peluquerías vacías, los cafés va-

Mariano Tenconi Blanco. El dramaturgo enamorado del universo femenino

A los veintipico dejó su trabajo de vendedor para escribir teatro; el autor de *Las cautivas*, *La vida extraordinaria* y otras obras cree que la idea de un mundo mejor está asociada a las mujeres

Texto Mercedes Méndez para LA NACION | Foto David Fernández/AFV



El dramaturgo y director imprime a sus obras un humor desenfadado

los clientes me decían: 'Flaco, con suerte voy a poner un rollo de cocina para que la gente se seque las manos, no te voy a comprar nada. ¿No ves cómo estamos?'. Yo mismo pensaba: '¿Por qué nos tenemos que secar las manos con toallas sucoas? ¿No se pueden fabricar acá? Iba con un maletín, una cara de nene terrible y me sacaban en dos minutos. Creo que lo poco que vendí, fue porque me tuvieron lástima'.

Charly García y el fitito rojo

El hijo cumple con el mandato familiar y se recibe a los 22 años de licenciado en Marketing. Lo más cercano que pudo encontrar al uso de cierta versión de la imaginación, si su vida iba a estar dedicada a la publicidad. En su mente, navegan desordenados cierto acceso a las artes: su lectura autodidacta, la música que escuchaba su papá, sobre todo Charly García, en un fitito rojo que siempre estaba arreglando y las películas que veía con su mamá. "Una canción o una pe-

lícula me fue llevando a otras. En un momento me compré un álbum que se llamaba Artaud y luego quise ver quién era esa persona. Eso me llevó a leer a Rimbaud y así fui armando una constelación de artistas", cuenta.

La incertidumbre laboral cambió con el paso del tiempo y el título bajo el brazo. A los 25 años, consigue un trabajo para una empresa norteamericana que fabricaba vasos térmicos. "Me pagaban un fangote de plata, me daban un auto para trabajar y la nafta gratis y viajaba dos veces por año a los Estados Unidos". Ahí, cuando las condiciones eran inmejorables, cuando Mariano ya no daba lástima, entiendo, también, que no es feliz y decide renunciar. Para sus padres, la decepción es total. Un hijo que estaba bien plantado en la vida, ¿deja todo por el teatro?

La decisión se había masticado un poco antes, durante sus clases en Puán, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Empieza a leer dramaturgos argentinos como Ra-

fael Spregelburd, Alejandro Tantanian, Daniel Veronese y Javier Daulte, se hace amigo de actores y actrices que lo invitan a sus clases de teatro y hasta participa como oyente de los famosos cursos del director Ricardo Bartís. La universidad le ofrece un sistema de lectura. "Aprendí a poner en relación los textos, es una lectura creativa, que es una forma de enseñarte a escribir", dice. Ya en este momento, llega la que considera la mejor decisión de su vida. Alejandro Tantanian le ofrece ser asistente de dirección en el espectáculo *Las islas*, una versión escénica de la novela de Carlos Gamerro sobre Malvinas. Si en su trabajo le pagaban 10, en esta propuesta como mucho iba a ganar dos y además eran solo dos meses de trabajo, pero él aceptó. Renunció a todo, devolvió auto, viajes, sueldo, maletín y empezó a ensayar. Se dice a sí mismo: encontré mi deseo, después veré de que vivo.

En 2010 estrenó su primera obra, *Montevideo es mi futuro eterno*, con

el foco puesto en los movimientos políticos armados que surgieron en la década del 60. Desde ahí, su trabajo comienza a navegar entre distintos puntos de la historia del Río de la Plata, la tradición de sus escritores y los juegos del teatro. Espectáculos como *La vida extraordinaria*, *Todo tendría sentido si no existiera la muerte* y *Las cautivas* fueron una auténtica irrupción en el mapa del teatro porteño. Su vuelo literario y el diálogo que establece con los grandes textos de la literatura universal, las relaciones con la historia y la reescritura desde la ficción de ciertos mitos fundacionales, el humor desenfadado y la vuelta a la narración, han sido los puntos fuertes con los que Mariano Tenconi Blanco consolidó su carrera como dramaturgo y director. "Me conmueve pensarme en relación con la historia de la literatura. Cuando escribo no pienso que soy un tipo de 40 años en 2025 que está haciendo una obra para estrenar en un mes, sino que hay un montón de hombres y mujeres que hicieron cosas y yo estoy con ellos, de alguna manera. Desde Shakespeare en el 1600 hasta Manuel Puig. Hay algo que nos trasciende. Cuando ensayo en el Teatro San Martín y dice 'Hall Alfredo Alcón', pienso en él y en tantos actores y actrices geniales y directores que han pasado por ahí. Siento que tiene un peso muy potente estar haciendo eso, en tiempos donde todo es efímero, donde una historia en Instagram dura 24 horas, donde se impone la urgencia y nada importa mucho y todo es éxito y productividad, yo siento un hogar en la idea de trabajar con la tradición a la que pertenezco".

La patria de la infancia

El sello de Mariano Tenconi Blanco no terminaría de definirse si no se habla de la insistencia por retratar personajes femeninos en su teatro. Su recurrencia, como casi todo, se explica en la patria de la infancia. Fue a un colegio solo para varones en La Paternal. Su recuerdo de esa experiencia no es nada estimulante: compañeros que únicamente juegan a la pelota, se empujan sistemáticamente y compiten para saber quién patea más fuerte, quién da el primer beso a una mujer, luego quien tiene sexo primero. De ese ambiente hostil, la contrapartida era el campo femenino de su casa, compuesto por su mamá y su abuela. Ese espacio era el lugar del cuidado, la seguridad y también donde podía expresar inquietudes que eran atacadas en el entorno masculino: escribir, leer, dibujar. "La posibilidad de inventar un mundo mejor estaba asociada a las mujeres. Con mi abuela sentía que no era juzgado, que no tenía que cumplir con las demandas de la masculinidad, que son estúpidas y densas", piensa. Mariano viajó esta semana a Europa para estrenar la historia de cuatro maestras tomadas por la melancolía cuando la aparición de una mujer fantasma les permite conectar con un portal a otro mundo. En su caso, su umbral hacia lo distinto es, está claro, el teatro sagrado. ■

Viene de tapa

Todo cambió a partir de ese momento. La revolución operada por Neustadt en la radio se anticipó unos años a un movimiento de las mismas características transformadoras que se fue gestando a su influjo en la televisión. La historia deberá recordarlo antes que nada como el artífice de un verdadero cambio de paradigma en la radio y la TV de nuestro país.

¿Qué pasó en la radio desde allí? Neustadt no solo empezó a llamar a los ministros. También despertaba a otros protagonistas de la actualidad y llegaba a mantener con ellos al aire tres o cuatro conversaciones simultáneas con un interlocutor en cada línea. Tenía una destreza fuera de lo común para sostener todos esos hilos al mismo tiempo sin descuidar ninguno. A partir de esa práctica el oyente se quedaba con el diagnóstico de los temas clave de la actualidad desde más de una perspectiva. Esa fórmula, como si fuera poco, alteró de tal manera la costumbre de escuchar radio que a partir de ese momento la primera mañana se transformó en la franja horaria más escuchada, el prime time del dial.

La radio como receptor de múltiples voces pronunciándose sobre el mismo tema no tardó en encontrar de la mano de Neustadt a su equivalente televisivo, en este caso alrededor de una mesa redonda en su versión aggiornada y definitiva.

Tiempo nuevo no fue el único programa periodístico de su tiempo en la pantalla chica desde su debut de 1969 en la pantalla de Teleonce, hoy Telefe. Pero nadie llegó tan lejos con el sencillo trámite de convocar a varias figuras para debatir los temas de la semana junto a Neustadt y su lugarteniente (Mariano Grondona) en las mejores temporadas del programa. Con el tiempo, y hasta la actualidad, el sistema se mantuvo sin mayores alteraciones en una progresiva convivencia con los programas periodísticos de panel. Basta con seguir las emisiones semanales de *A dos voces* para comprobarlo. Hay muchos más ejemplos. Hoy, el panelismo es el dueño de buena parte del espacio más estratégico de los canales periodísticos o de actualidad que nacieron en la TV paga y hoy se irradian hacia múltiples pantallas. Pero la nota, antes y ahora, siempre la da primero el tradicional envío conducido por uno o dos periodistas junto a invitados y entrevistados que dialogan con ellos alrededor de la agenda más candente de la política local. Todo eso nació con Neustadt, que desde el comienzo marcó diferencias sobre el resto, entre otras cosas porque tenía una formación periodística y televisiva muy amplia.

La semilla de toda esta historia hay que buscarla en 1958, cuando finalmente aceptó la insistente propuesta de su colega Moisés Jacoby para entrar a la TV. Neustadt venía de los medios gráficos, su lugar en el mundo desde los 14 años, pero Jacoby vislumbró en aquel momento que tenía "el idioma justo para la televisión", según se cuenta en *Estamos en el aire*, la historia de la TV argentina firmada por Ulanovsky, Pablo Sirven y Silvia Itkin.

Empezó con un microprograma. La pregunta de hoy. En 1961 se unió a Pinky, figura colosal de la televisión de ese tiempo, para conducir un programa de debates que se llamó *Notros*. Otra gran estrella de la TV, la futura Mónica Cabén d'Anvers (Mihanovich en ese tiempo), lo acompañó en *Lo que nunca se contó*, un ciclo dedicado a contar la vida de los grandes líderes empresarios de la Argentina.

No es difícil encontrar allí la punta de un ovillo que se fue desplegando a lo largo de los siguientes años y alcanzaría su cumbre en las décadas siguientes cuando, al comienzo de cada emisión de *Tiempo nuevo*, lo que abría el programa era una expresión que pasó a la historia: "Estas empresas a las que les interesa el

Bernardo Neustadt, *Tiempo nuevo* y la revolución del show periodístico

TV. La figura televisiva más influyente durante tres décadas cumpliría hoy 100 años; creó un estilo, cambió la pantalla y marcó un antes y un después en la relación con el poder



Con Carlos Menem, a quien Neustadt apoyó explícitamente desde su programa

ARCHIVO



Con Mirtha Legrand y en su casa de Punta del Este



ARCHIVO Y ALEJANDRO BONGIOVANNI

país auspician..."

Dice otro lúcido historiador televisivo, Jorge Nielsen, que Neustadt "se transformó en un verdadero maestro de la captura de apoyo publicitario por parte de empresas de todo tipo cuyos intereses defendía con su predicar". Y agrega con exactitud que antes de su llegada nunca vimos en pantalla la imagen sobreimpresa de esos nombres y marcas, que desfilaban de arriba abajo en forma de reel.

Con el tiempo y hasta hoy otros encumbrados comunicadores de la actualidad mantendrían el mismo dispositivo, que también podría aplicarse en otro plano. Algunas empresas del Estado y hasta provincias o municipios también llegaron a cumplir el mismo rol en distintos programas y señales a lo largo de los años. Por más que cambiara el sesgo ideológico del Gobierno ese tipo de prácticas perduró hasta el final del kirchnerismo.

En esos movimientos también se percibe otra cualidad inaugurada por Neustadt, su proximidad con el poder. En *Estamos en el aire* se cuen-

ta que ya en 1963 los presidentes lo escuchaban con atención. Ese año, a instancias del cada vez más influyente periodista, José María Guido invitó a la Casa Rosada a los humoristas y cómicos más conocidos de la TV (Tato Bores, Dringue Farías) y a sus libretistas (Carlos Wernes, Landru). "El conductor de *Tiempo nuevo* sabe moverse en el conflicto. Habla cara a cara con el poder, sea cual fuere, y no piensa retirarse apesadumbrado a su casa", se lee en la página 348 de la primera edición de *Estamos en el aire*. Pudo haber pasado en cualquier momento, pero la referencia alude al momento en que, mirando a cámara, le pidió a la entonces presidenta María Estela Martínez de Perón que renunciara.

"Señora, ¿por qué no se hace un favor a usted misma y nos lo hace a todos? ¡Libérese! Deje la presidencia para que asuma alguien más capacitado", dijo en la emisión del 9 de febrero de 1976.

Al día siguiente, el entonces interventor del Estado en Canal 11 le comunicó que daba por terminado el

contrato que lo unía a la emisora sin derecho a prórroga. No fue la última vez que se quedó sin aire por decisiones gubernamentales. Le volvió a pasar, en medio de otras circunstancias, en 1977. Solo al final de la experiencia de la última dictadura militar hablaría de la censura impuesta al programa por dicho gobierno.

Lo hizo en el cierre de una de las temporadas más comentadas de la historia de *Tiempo nuevo*, aquella en la que Neustadt y Grondona recibieron a la periodista italiana Oriana Fallaci, que en una memorable emisión aludió al "enano fascista" que en su opinión anidaba el corazón de la idiosincrasia argentina y habló de la conducta de "los cobardes y complícidos periodistas argentinos" frente a las experiencias autoritarias.

Por entonces, el modelo de *Tiempo nuevo* estaba completamente arraigado en la cultura televisiva de nuestro país. También su inconfundible cortina musical, "Fuga y misterio", que su autor, Astor Piazzolla, obsequió personalmente a Neustadt para ser utilizada en el programa.

Muy lejos había quedado el origen del ciclo, una propuesta pensada para el debate político y social, pero con protagonistas muy precisos: los jóvenes.

"Bernardo Neustadt pone a la juventud frente al país. Todos los jueves a las 23.15 por Teleonce. Los mitos, los personajes y los factores de poder, sin intermediarios, ante muchachos y muchachas de 18 a 25. Un programa de téve para la Argentina que viene", decían las promociones. A esa primera idea se sumaron Magdalena Ruiz Guinzazú (que se alejara pronto) y Grondona, con el tiempo devenido en mano derecha, interlocutor ideal y analista de cada emisión. Las reflexiones de Grondona funcionaban como complemento perfecto del estilo intuitivo y llano de Neustadt, lleno de frases hechas consignadas en latiguillos, dirigidas a una imaginaria "Doña Rosa" y muy fáciles de recordar. Como el "No me dejen solo" con el que cerraba cada emisión, "Termine", "Lo dejamos ahí", el "Duerme tres horas" o aquello de "Prohibido criticar sin proponer" que en un momento presidió cada conversación desde un cartel estratégicamente ubicado en el estudio.

Los chisporroteos entre Neustadt y Grondona empezaron con el triunfo electoral de Carlos Menem en 1989 y crecieron hasta el punto de provocar una separación televisiva definitiva y un distanciamiento personal que se mantuvo durante muchos años. Empezaba a crecer una indiscutible afinidad ideológica entre el riojano, flamante mandatario, y un periodista que por fin sentía que algunas de sus ideas encontraban eco en un presidente dispuesto a hacerlas realidad.

El 12 de octubre de 1993, el mismísimo presidente Menem se hizo cargo de la conducción de *Tiempo nuevo* en lugar de Neustadt, convaleciente en ese momento de una intervención quirúrgica. Fue una situación extrañísima, según recuerdan las crónicas de la época, porque Menem permaneció en el centro de la escena, pero en vez de conducir en el sentido clásico del término se dedicó a responder consultas y preguntas de los sucesivos invitados, incluyendo un panel de periodistas.

Aquella insólita aparición de Menem al frente de *Tiempo nuevo* se produjo cuatro años después del debut de *Hora clave*, la exitosa experiencia en solitario que Grondona puso en marcha después de "independizarse" de Neustadt.

Pocos sectores ideológicos denostaron a Neustadt tanto como el kirchnerismo, pero fue durante esa etapa cuando se llevó al extremo la práctica de transformar programas enteros de actualidad periodística en usinas de propaganda oficialista. Durante el largo liderazgo político de Menem, Neustadt se irá "quedando sin discurso", como dicen los autores de *Estamos en el aire*. El rating de *Tiempo nuevo* empezaría a mermar hasta reducirse en la segunda mitad de la década de 1990 a los mínimos históricos para un ciclo que supo disfrutar en su apogeo de un gran encendido.

En 1999, según nos recuerda también el libro *Estamos en el aire*, Neustadt pronosticó que para 2004 la Argentina iba a tener otra televisión. Se equivocó casi por completo: "Van a empezar programas de investigación, internet funcionará dentro de la televisión". Lo que no vislumbró en aquel momento es la influencia perdurable de su estilo, que mantiene en el aire sin saberlo (y mucho menos sin reconocerlo) hasta quienes más lo despreciaron. ●

Errata

● En la edición de ayer donde decía "primera mañana" debió decir "segunda mañana" sobre el anuncio de que Marcelo Bonelli reemplazaba a Jorge Lanata en Radio Mitre.



"Mucha gente que me conocía como vedette descubre que puedo ser actriz de texto", dice



Moria, Mario Castiglione y la pequeña Sofia Gala



Con su actual pareja, Fernando "Pato" Galmarini



Madre e hija, ambas dedicadas a la actuación

Para luego conversar distendida, elige primero realizar la producción fotográfica que acompaña esta entrevista. La sesión se convierte en una oda de la gente hacia ella. Un grupo de muchachos sub-30 le gritan desde el balcón de un edificio y, cuando los turistas que regresan de la playa la perciben posando en la terraza del Hotel Hermitage frenan su paso para saludarla. Ella responde a todos. Levanta los brazos como una candidata de la política en su último día de campaña.

"Mirá en un minuto lo que se generó". Lo dice con inoculable orgullo sobre sí misma.

—Tus "votantes" van desde los adolescentes hasta los adultos mayores.

—Es increíble.

Su colaboración en el tema "¿Quiénes son?" de Lali Espósito, su empatía con colectivos como el Lgbtiq+ y sus siempre disruptivas declaraciones, la convierten en una celebridad que desafía los tiempos y seduce a una multiplicidad de generaciones. Los jóvenes la sienten tan cercana como a un rapero.

Ella que viene cumplirá 80 años, pero en ella se trata solo de una anécdota. Siempre supo moverse con inteligencia para no quedar anquilosada en un tiempo pasado. Hasta produjo su propio podcast para contar su vida y también hace streaming con su espacio Nave nodriza. Este invierno, Netflix producirá su biopic.

No es vintage. Moria es hoy. Acaso por eso sea una de las claves del éxito de *Brujas*, la comedia coral y eterna que acaba de cumplir 34 años de vida y se volvió a dar en el teatro Atlas de esta ciudad a modo de despedida.

Moria Casán. "Trasciendo todo, sigo, no me quedo con rencor y nunca tuve apego por nada"

Ícónica, popular y de una elegancia irreverente, es quizá una de las figuras más multifacéticas del ambiente artístico; en *Brujas* muestra un talento escénico pocas veces destacado

Texto Pablo Mascareño para LA NACION

"Es un fenómeno social para estudiar por antropólogos". Allí se perpetúa junto a sus compañeras Nora Cárpena y Graciela Dufau, socias fundadoras de la proeza, y Luisa Kulioh y María Leal, las más recientes "adquisiciones" de la obra que fuera dirigida por Luis Agustoni.

"Mucha gente que me conocía de mi época de vedette descubre en *Brujas* que puedo ser actriz de texto. Un chico de treinta años me comentó que les sugería a sus amigos ir a una función para ver a una Moria que 'es mucho más que un meme'".

—En tal caso, el meme es consecuencia. ¿Sos consciente de lo que significas para la cultura popular de los argentinos?

—Nada me mueve la aguja, aunque tengo un gran ego, soy yoica; pero desde el lugar de quererme, priorizarme y elegirme, para no victimizarme, no dependo de los demás y atravesar lo que me toque atravesar y

seguir adelante sana y no quejosa.

—¿No es mucho?
—Es un "trabajazo" que hago desde que era chica. Mi madre me ponía barro en la piel, parecía un hornero. Y me lo quitaba con una regadera, me exfoliaba suavemente y me untaba leche de almendras. Creo que ahí fue cuando me comencé a construir.

Habla Ana María Casanova, tal su verdadero nombre, y hay que atenerse a todo. Tan porteña y federal como el Obelisco. Apodada "La One". Ícono y leyenda, la "última gran vedette", que alguna vez contó con una escultura en el Museo Mar de Mar del Plata de más de diez metros de altura diseñada por el artista plástico Edgardo Giménez. Aquella obra se llamó "Monumental Moria", como su recordado programa de TV. Su porte llama la atención. Mirada penetrante. Atraviesa ese señorial salón del Hermitage que supo aglutinar a lo más granado de la farán-

dula en la década del ochenta (Moria incluida). Pide un licuado de frutillas y se distiende sabiendo que aún le restan tres horas para el comienzo de esa épica de la escena producida por Carlos Rottemberg.

—Volvamos al barro.

—Muy simbólico. Estuve en el barro siendo una niña de cinco años y luego lo atravesé con el taco aguja, pero nunca me hundi. Me acuerdo que, cuando mi madre me untaba, me quedaba dura, porque sabía que, si me movía, se agrietaba. Nunca hice psicoanálisis, pero creo que en esas prácticas aprendí a meditar.

—¿Cómo era el contexto familiar de aquella niña?

—Mi madre tenía rigor, pero era muy dedicada a mí y mi padre, a pesar de haber sido militar, era más bohemio, porque también era músico. En casa se escuchaba música clásica. Yo tenía profesora de piano e íbamos al Teatro Colón.

De aquella madre que le sacaba el barro "con caricias" a una Moria que acuñó la dinámica de "teflonarse", en referencia a ese tipo de superficies donde nada queda pegado, hubo un largo derrotero donde lo bueno y lo malo pareció nunca atravesarla del todo. Padeció el abuso infantil, convivió con parejas violentas y sumidas en adicciones.

Cuando en el programa *Bailando por un sueño* se arrojó a una piscina y su peluca se desprendió de su cabeza y quedó flotando en el agua, ella sonrió, tomó el aposito y lo mostró como una cucarda.

En 2015, pasó varios días detenida en una cárcel paraguaya luego de un confuso episodio en un desfile de modas de donde desaparecieron algunas joyas valiosas. Convirtió a sus compañeras de celda en sus asistentes y hasta se mostró leyendo a cara lavada en una cama más parecida a un catre. Quedó libre de culpa y car-

go. Eso, que para cualquier mortal podría haber sido el fin de su carrera, ella lo capitalizó.

Como aquel personaje del Titanic llamado Molly Brown, pareciera ser inahundible (aunque ese musical lo protagonizó su excompañera de rubro, Susana Giménez). Moría es Moría. "Trasciendotodo, sígo, no me quedo con rencor, lo elimino, como se quita el spam. Nunca tuve apego por nada".

-Dado tu nivel de exposición, podríamos decir que "sabemos todo sobre Moría". ¿Qué te guardás?

-En mi construcción hay mucha soledad elegida por mí, porque me hice muy amiga de mí ser. No soy una fóbica social, tengo amigos, pero primero estoy bien conmigo misma. Para construirse no hay que mentirse y para no mentirse hay que estar sola, saber qué te gusta y qué desechas. En general, no consulto nada con nadie.

Recuerda cuando descendió, por última vez, las escalinatas de la Facultad de Derecho sobre la avenida Figueroa Alcorta -acababa de dar un examen de Economía Política con el hermano de Roberto Alemann- para asistir a la audición que le tomaría el empresario Carlos A. Petit, un prócer de la revista porteña: "Bajé aquellos escalones y dos horas después los de la escalera del escenario de El Nacional. Me había ido de mi casa a las siete de la mañana y volví a la madrugada siguiente pintada como una puerta".

En aquel debut, que sería el primer paso a una carrera exitosa y extensa, el primer eslabón para construir su propia marca y fabricar su leyenda, se montó de Charles Chaplin y se desvistió en escena ante mil espectadores que elogiaron su desnudez. "Antes me fui a comprar una maquina de afeitarse", dice, a su modo, sin medias tintas ni pudores. De otro modo, no sería ella.

Explica que, cuando se está por tomar una decisión, consultar con otro implica poner en juego una "pososidad" propia de la circunstancia y que eso influye definitivamente en la decisión. "Es lo mismo que sucede en el escenario, si uno le pone cara al público está trabajando para esa persona, yo prefiero hacerlo para todos, que no haya un rostro puntual".

-¿Alguna vez te molestó el cuerpo?

-Sí, cuando fui al casamiento de mi mamá y mi papá. Mis viejos estaban casados por civil, cuando mi mamá se operó en el Instituto de Gastroenterología, mi viejo le propuso casarse en la capilla del hospital. Cuando salí de casa rumbo a ese casamiento, caminé tres cuadras hasta tomarme un taxi y varios hombres me dijeron cosas referidas a mis pechos, que ya me habían comenzado a crecer, aunque no eran desmesurados; me los mejoré cuando comencé a trabajar.

Emancipada desde adolescente, le pidió a su padre que le colocara una barra y espejos en el garaje de su casa para que pudiera comenzar a dars clases de danza. "Lo primero que me compré con mi dinero fueron unos zapatos tipo chatitas, algo para caminar, avanzar". Camino y avanzó. Tan simbólico como el barro. "Nunca le pedí plata a nadie".

-Aunque si sostuviste emocional y económicamente a mucha gente.

-Toda mi vida, pero jamás supe lo que es ser mantenida, solo he recibido regalos importantes de algunos señores.

-¿Cómo superaste el abuso de parte de un familiar que padeciste?

-No sé si lo superé. Una rendija de vulnerabilidad parece abrirse en la mujer todopoderosa. Hay dolores, tragedias que diezman hasta el más fuerte. Aquello le marcó de tal forma que la llevó a experimentar lo que entendí como una desagravio. "Estaba estudiando Geografía cuando decidí salir a la ca-

lle a levantarme a alguien por plata. Me acosté con un tipo que era un asco, fuimos a un lugar e hicimos lo que teníamos que hacer".

-Eras una adolescente.

-Estaba en el secundario. Fue como un brote.

-Una revancha a aquel abuso...

-Supongo, me cosifiqué; me puse en objeto sabiendo que era sujeto. Lo hice bañar y hasta gocé.

-El abuso, ¿a qué edad había sucedido?

-A mis siete u ocho años.

-¿Quién lo cometió?

-Mi abuelo paterno. Fue el primer hombre que conocí, no llegó a penetrar, sino a un manoseo.

Está en pareja con Fernando "Pato" Galmarini, un veterano dirigente político del peronismo que llegó a ser secretario de Deportes durante la presidencia de Carlos Saul Menem. Su vínculo la llevó a sumarse a una familia de figuras públicas. Malena Galmarini es hija de "Pato" y su esposo es Sergio Massa.

-¿Cómo es el amor en esta etapa de la vida?

-Relajado. Galmarini es un gran personaje, con mucho sentido del humor. Lo que más admiro de él es su lealtad.

-¿Lealtad a su ideología?

-No solo a eso, sino también a su familia, a sus amigos, a su gente. Si tiene que hacer doscientos kilómetros para ver a un amigo que lo necesita, los hace. Es muy personal e independiente y jamás le pidió permiso a un hijo para estar con determinada mujer.

-¿Cómo te llevás con su familia, especialmente con Malena Galmarini y Sergio Massa?

-El vínculo es divino. De alguna manera, son la familia que no tuve. Vengo de una familia pequeña, donde solo estaban las hermanas de mi mamá, pero nunca fuimos de ser los que los domingos se reunían a comer los ravioles de la abuela. Los hijos de Galmarini me dicen mami Mo y los nietos abu Mo. Son buena gente y muy solidarios entre ellos.

-Imagino que las comidas están atravesadas por las charlas sobre la actualidad.

-Nunca se habla de política. Jamás. Cuando Malena, Sergio y "Pato" se quedan solos, los escucho que comentan sobre política, pero, mientras estamos todos reunidos, los temas son otros.

-Siempre dijiste que fuiste muy monógama.

-Re monógama, ese es el trabajo. Lo más fácil es ir picoteando por ahí, pero eso tiene que ver con la inseguridad. Ahora, si algo se va terminando, y estoy duelando, puede ser que aparezca algo en el medio. En esos casos, he sido infiel, pero porque una relación se estaba por terminar.

-¿Podríamos decir que la China Suárez "duela" muy seguido?

-No la juzgaría a la China (dice mientras ríe). Hay mujeres que tienen un ángel especial, es una chica libre. Si se enamora de alguien y se juega, me parece que es valiente, no reprime.

-Con una vida como la tuya, el argumento de tu serie será bien interesante.

-Creo que será fabulosa, tengo un equipo Lgbtiq+ que la está haciendo que se es una bomba.

-¿Vos participarás frente a cámara?

-No puedo decir nada, pero...

-Habiéndote llevado tan bien con Susana Giménez cuando compartían el teatro de revista y el cine picaresco, ¿por qué hablaste tanto sobre ella y no siempre en los mejores términos?

-Me preguntan por Susana y contesto con humor. Cuando me cuentan que se fue a vivir al Uruguay y yo respondo que hizo un "retiro impuesto" o, como dije alguna vez, que se convirtió en una "charrúa albina", se trata de humor. Tal vez, mi humor sarcástico no le cierre o le cuenten cambiado. ¿Cómo voy a atacar a una mujer que no me hizo nada? ●

Rumores de romance entre Barack Obama y Jennifer Aniston

PERSONAJES. Medios y usuarios de las redes hablaron de una supuesta relación entre el expresidente y la estrella de Hollywood



La portada de InTouch, la revista que hizo correr las versiones

La ausencia de Michelle Obama en cada uno de los eventos en los que participó Barack Obama durante el último tiempo -entre ellos la asunción de Donald Trump- reavivaron no solo viejos rumores de crisis en la pareja sino que también volvieron a poner en el centro de la escena a la supuesta tercera en discordia: Jennifer Aniston.

La estrella de *Friends* fue vinculada por primera vez con el expresidente de los Estados Unidos el año pasado. La información en ese momento surgió, según consignó el portal Daily Mail, de la revista InTouch, que en su tapa, decía: "La verdad sobre Jen y Barack". Poco después, los presentadores de un popular podcast de cultura pop, *Who? Weekly*, explicaron -sin aportar pruebas- que mientras los Obama "vivan vidas separadas", el exmandatario y la actriz mantenían un romance.

Ahora, la fuente de información que volvió a poner el tema en agenda es la youtuber Melanie King a través de su cuenta en la red social X, del empresario Elon Musk. "Última hora: un DM filtrado de una amiga de Jennifer Aniston confirma que ella está saliendo con Barack Obama y que se está divorciando de Michelle Obama se ha vuelto viral", escribió.

"Está con Jennifer Aniston. Mi antiguo manager, ahora amigo, está conectado con su círculo íntimo. En una reunión con los amigos de Jennifer, el asunto surgió de manera casual; la propia Jennifer lo admitió. Estaban sentados con una vidiente, lo que hace que suene surrealista, pero definitivamente no es un secreto entre sus amigos más cercanos", fueron las palabras de la supuesta amiga de la actriz. "Fuentes de los políticos de Washington, así como de los círculos de Aniston en Nueva York y Los Ángeles, lo confirman. Si bien varios medios lo están informando, hasta el mo-

mento ninguna de las partes ha confirmado el supuesto divorcio o romance. Pronto habrá más información", se despide la joven.

Ni la actriz, ni el expresidente demócrata ni sus respectivos voceros hablaron a casa y caer en los brazos de alguien y decir: "Fue un día duro", confesó.

En relación a las falsas noticias sobre su persona, en 2015 -rescató la revista People- le dijo a CBS *Sunday Morning* que aprendió a ignorar la atención de los medios sensacionalistas. "Hubo un período en el que estaba empujada en decir: 'Eso no es verdad, eso no está bien, eso no es justo'. Ahora creo que simplemente tienes que dejar que eso pase desapercibido y darte cuenta de que todos saben que todo es una tontería. Como, una telenovela en papel".

A pesar de que muchos creen que Michelle no acompañó a Barack en la ceremonia de asunción de Donald Trump por la supuesta crisis matrimonial, lo cierto es que la ex primera dama no se presentó por un motivo más profundo y contundente. Sucede que, tras el triunfo de Trump, tanto Barack como Michelle se pronunciaron y dijeron, en la Convención Nacional Demócrata en agosto del año pasado: "Durante años, hizo todo lo que estuvo a su alcance para tratar de que la gente nos tema".

"No es el resultado que esperábamos, dados nuestros profundos desacuerdos con la fórmula republicana en una gran cantidad de cuestiones", subrayó el matrimonio, razón por la cual, muchos señalan que esta fue la verdadera razón de la ausencia de Michelle.

Además, la oficina de los Obama negó a distintos medios de cualquier crisis matrimonial y dejaron en claro que los rumores se basan únicamente en especulaciones sin pruebas ni fundamentos sólidos. ●

"Nunca digas nunca, pero no